

Comillas Alumni



Dicen que antes de morir, cada persona debería plantar un árbol, escribir un libro y tener un hijo. Nosotros empezamos por lo más difícil. Y por partida triple. No fue planificado. Surgió de dentro. Como lo de este libro. Jamás pensamos que podríamos escribir un libro, pero el fluir de la vida nos ha traído hasta aquí. Lo del árbol será lo siguiente.

Quizás te preguntes: ¿qué hace una familia como la nuestra en un libro como éste?

Los que somos padres, y más aún si es de familia numerosa, solemos estar tan ocupados atendiendo trabajos, colegios, actividades extraescolares y tareas domésticas, que apenas nos queda tiempo. Y ese tiempo lo ocupamos en agobiarnos en tratar de labrar un futuro para nuestros hijos, y que puedan encontrar una ocupación en un futuro. Pero, ¿qué mundo queremos dejarles a nuestros hijos? ¿Una carrera, dinero en el banco, propiedades? ¿O una VIDA con mayúsculas? Esa vida no va de futuros perfectos o imperfectos. Va de presentes continuos. Por eso este libro no va de consejos ni de autoayuda. No va de recetas para ser feliz, ni de atajos hacia el paraíso. Va de vida y más vida. De centenares o miles de retazos de vida. Creemos que el mayor camino hacia la iluminación y hacia la felicidad no son los gurús, ni las grandes enseñanzas religiosas o espirituales: es el vivir, y los aprendizajes que la vida nos trae.